Nido en la Oscuridad o el Miedo.

Épocas de miedos se ciernen,
nocturnos nubarrones de impiedad
en otro siglo mas de injusticia
que desbaratará, lo poco logrado
por estas bestias de la caverna,
condenadas a un nido en la oscuridad
¿Cómo un paso; y mil hacia trás?
¡Por su propio pie, desafortunado!

Negro sudor de perlas de estupor
que se ciñe alrededor del cuello
de la víctima, estrangulando.
Es el miedo...una inacción opaca,
de anhidrido carbónico una ola
que arramblará con atropello,
plétorico henchido de ínfulas,
para hundir todo en una cloaca.

Miedo que rompe todos los miembros,
taladra todos los huesos, cartílagos aplasta.
Eficáz y creativo sicario de la tortura,
socio y parcero amoral de las guadañas
que lanza sigilosos rubíes de adrenalina,
de atrofia gradual que en las venas engasta,
minando cada rincón con su helado temblor,
te deja inerme ante la cueva de la musarañas.

Nadie logra con suerte escapar,
al igual que todos tendrían un precio;
tiene para cada uno la certera fachada,
y hará chascar su lengua con una mueca,
para su saliva estamparte en la cara,
y te vestirá con burda saya de cilicio
que abrir en llagas tiene como fin y
dejarte el alma como una vaina reseca.

¿Cómo se puede contra él luchar;
si lo han hecho en el plácido útero anidar?
¿Qué hacer para lograr la victoria,
cuando ya infectó la leche materna?
¡Si agazapado venía en los cuentos,
si en la oscuridad tus mantas iba a rondar!
¡Se fue mentiendo bajo tu piel,
dándo con tus taras y tus vicios gobierna!

Podría vencerse a este depredador
si guerreros armaras desde las entrañas
para luchar contra él por la verdad
que el saber y la cultura fueran la coraza
y la lanza para esgrimir en su contra,
entonces tener la libertad que mueve montañas
y por fin dar a las masas dignidad
para crecer y del miedo no dejar ni traza.

Marvilla 25 de enero de 2015